

# CANCIONES POPULARES.



## LAS LIGAS DE MI MORENA.

No te pueo yo ecir,  
Colasa, lo que me gusta  
sobre una pierna robusta  
una liga coloráa;  
levanta los faralae  
y luce la pantorriya,  
que vale mas, Colasiya,  
que toítica una torá.

Vaya un ángel retrehero ¡juy!  
me tienen como alma en pena,  
¡salero! . . . . .

las ligas de mi morena.

Cuando te veo las ligas  
se me blandean las patas,  
y me quiero echar á gatas  
por ver algo mas arriba.

Ese refajo, Colasa,  
remángalo, que me estorba  
sino me enseñas la corva,  
me pronuncio.... puñaláa.

Vaya un ángel retrehero,  
¡que viva la macarena!

valen mas que el Trocadero  
las ligas de mi morena.

Cruo es tu talle y tu cara.  
y tu castillo é popa;  
pero si te alzas la ropa  
no te enfaes, no digo ná.  
Que al ver, morena, tus ligas,  
el cuerpo se me estremece,  
la lengüecita enmudece,  
y se me vá la toná.

Bendecio el ataero  
que sujetan cual caena,  
¡juy! ¡salero!...  
las ligas de mi morena.

Por Dios, serrana, por Dios,  
alza la ropa otro poco,  
que me estás volviendo loco  
por instantes, puñaláa.  
Déjame que absorto mire  
de tu edificio la base:  
deja que el alma se abraza  
contemplándote, saláa.

Vaya una curra, ¡salero!  
¡que viva la gente güena!  
valen mas que el mundo entero  
las ligas de mi morena.

Vaya unos ojos ladrones,  
temerarios y atrevíos;  
¿por qué me miran reñíos,  
si no les hice por qué?  
Vaya unas cejas reondas  
y unas pestañas.... ¡salero!....  
vaya un mirar retrechero!  
vaya una jembra gachona!

Que soy capaz, si me muero  
de plazer en la faena,  
de llevarme... ¡ole, salero!

las ligas de mi morena.

Tan dura de condicion  
es la negra de mis ojos,  
que hasta haberme hecho despojos  
no se ha de compadecer.  
Por mas que la digo: reina  
¿hasta cuando ha de durar  
ese modo de juzgar  
que tienes, mi malagueña?

¡Colasiya!... ¡Resalero!  
hermosa, blanca azucena:  
no te enfaes... porque quiero  
las ligas de mi morena.

Si llego á lograr un dia  
el cogerte por mi banda,  
¿puñaláa!... y qué zaranda  
se vá á armar entre los dos.  
Del primer golpe.... naita....  
hasta los mismos banquiyos,  
van á parecer chiquiyos,  
yorando... ¡várgame Dios!

Porque soy capaz de dar,  
como te muestres serena,  
mas guerra que me están dando  
las ligas de mi morena.

Vamos, gachona, que quiero  
verte pronto preparáa,  
y esa liga coloráa  
hacerla dos mil peazos,  
Levanta toa esa tienda  
de ropa, con mas soltura,  
¡várgame Dios!... criatura,  
vente pronto entre mis brazos.

Y luego en el fondeaero  
echaremos la caena,  
y diré: vivan, salero,  
las ligas de mi morena!

# LA JACA E TERSIOPELO.

Una jacã e tersiopelo,  
un retaco y caliã,  
son, gachona e mi vida,  
mis bienes y mi caudal.  
Pero tengo unas patillas,  
¡qué patillas... puñaláa!  
que lo mejor que se ha visto  
desde Jezucristo acá.

*Ven, gachona, que tu Jaque  
te espera en el olivar;  
sonsoniche y callandito,  
que tu maire vá espertã.*

Yo no le temo á la ronda  
porque me conocen ya;  
y los perros con mendrugos  
no se acuerdan de ladrar.  
Y si acaso me ladrasen  
de una sola bofetã...  
los mando mas de cien leguas  
encima la eterniã...

*Ven, gachona, etc.*

Cuando en grupa de mi jacã  
vamos, niãa, á Portugal,  
dicen los mozos al verte....  
¡vaya una curra salãa!  
Y nosotros en la venta,  
entre vino y palmear,  
bailamos cuatro fandangos  
y unas holeras... que ya.

*Ven, gachona, etc.*

Allí libres de sorpresa,  
sin cuidaos ni pesar,  
entre un brindis y otro brindis  
nos juramos adorar.  
Y despues de haber logrado  
la conciencia descargar,  
repetimos, vaya otra,  
¡várgame Dios!... ¡puñalãa!

*Ven, gachona, etc.*

¿Qué me importa á mí que er mundo  
me persiga sin cesar,  
si hallo en tu pecho un albergue  
que no pueden penetrar?  
En estando yo en tus brazos  
con mi jacã preparã,  
vengan toos lós que quieran  
robar mi felisiã.

*Ven, gachona, etc.*

Que á ninguno tengo miedo  
bien lo pueo acreditar,  
pues mas que el viento ligero  
es mi jacã pá volar.  
Díganlo sino lós mozos  
que están á mi recalãa,  
esperando para darme  
arcance... ¡quite osté allã!

*Ven, gachona, etc.*

Es sobre tóo mi jacã...  
una jacã... que ¡ya, ya!  
y mi trabuco mas terne  
que la mesma treniã.

Y sobre too es mi negra  
mas gitana y mas salãa,  
que toos los africanos  
y el Arfoli de Granãa.

*Ven, gachona, etc.*

Vivo con ella en la gloria  
y á su lao... ¡puñalãa!  
paso mas gustos que pasan  
navíos sobre la mar.

Es un jarabe su pico;  
su figura... celestial;  
y sobre tóo, mas bella  
que el lucero primordial.

*Ven, gachona, que tu Jaque  
te espera en el olivar;  
sonsoniche y callandito,  
que tu maire vá espertã.*

# LA ZAL DE LA CANELA.

Con eze cabeyo rojo  
que al mármol roba la calma  
y ez el iman de mi antojo,  
haz puesto, niña del alma,  
mi corazon en remojo.

Zi algun mándria lo murmura  
que ze lo cuente á zu abuela,  
criatura!

ay! benaya eza cintura,  
que ez la zal de la canela.

Tú zables y yo bien zé  
que en el punto en que te ví  
mi corazon te entregué.

Zi yo te digo: alto aquí;  
no digas que no hay de qué.

Porque ez tanta tu hermosura,  
que perderé la cautela,  
criatura!

en guipando eza cintura,  
que ez la zal de la canela.

Ay, zi un galan turuleque  
la paz é mi pecho inquieta,  
dile, niña, que no peque,  
ó en la punta de la jeta  
le he de pintar un jabeque.

Naide gose tu ternura  
ó le arrimaré candela,  
criatura!

puez me encanta eza cintura,  
que ez la zal de la canela.

No envidio al hombre que briya  
con fajaz y zolideoz,  
que ezo no entra en mi cartiya  
ni me petan los jaleoz  
de la gente de goliya.  
Me enzalza mas mi ventura  
que roar en carretela,  
criatura!

eza gachona cintura,  
que ez la zal de la canela.

Ay! que ez tal mi frenesi,  
que zi tú eres ingrata,  
no me importa que por tí  
me dé la ley por corbata  
los calzones del buchí.

Yo quiero la zepultura  
zi allí con amor me vela,  
criatura!

eza divina cintura  
que ez la zal de la canela.

He de zacar mi churi  
zi Dioz lo contrario manda,  
para romper la chichi  
al desventurado randa  
qué camele á mi rumí.

Quien piense darme pavura  
yo le haré ver que no cuele,  
criatura!

dizputando eza cintura,  
que ez la zal de la canela.



VALENCIA: 1857.

Imprenta de LA REGENERACION TIPOGRAFICA, calle del Sagrario de Sta. Cruz,  
núm 4. Donde se hallará de venta con un gran surtido de diferentes títulos.